

Estrategias de Control de Precios y sus Consecuencias: Análisis de la Inflación Reprimida en Venezuela y Argentina

Autor: Mijael Vargas Taboada

Correo: mijael.vt2002@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-1238-7364>

Resumen

Este artículo analiza las diversas estrategias implementadas por diferentes países para gestionar la inflación reprimida, un fenómeno caracterizado por el control artificial de precios a través de políticas gubernamentales. Se centra en especial en los casos de Venezuela y Argentina, donde el uso de controles de precios, subsidios y restricciones a la oferta han generado graves distorsiones económicas, incluyendo crisis de escasez. Además, se exploran las consecuencias a largo plazo de estas políticas, como la pérdida de confianza en las monedas locales y el estancamiento del crecimiento económico. El objetivo del artículo es ofrecer una visión integral sobre las repercusiones duraderas de las estrategias empleadas para enfrentar la inflación reprimida y analizar los efectos que ésta puede tener en las políticas de mercado.

Palabras-clave: Inflación reprimida, Controles de precios, Distorsiones económicas, Escasez, Políticas de mercado.

***Price Control Strategies and Their Consequences:
Analysis of Repressed Inflation in Venezuela and
Argentina***

Abstract

This article analyzes the various strategies implemented by different countries to manage repressed inflation, a phenomenon characterized by artificial price control through government policies. It focuses especially on the cases of Venezuela and Argentina, where the use of price controls, subsidies and supply restrictions has generated serious economic distortions, including shortage crises. Additionally, the long-term consequences of these policies are explored, such as loss of confidence in local currencies and stagnation in economic growth. The objective of the article is to offer a comprehensive view of the lasting repercussions of the strategies used to confront repressed inflation in these two countries and to draw valuable lessons from their experiences.

Keywords: Repressed inflation, Price controls, Economic distortions, Shortages
Market policies.

Cómo citar: Vargas T. M. (2025). Estrategias de Control de Precios y sus Consecuencias: Análisis de la Inflación Reprimida en Venezuela y Argentina. *Revista Científica de Economía*, 2(01), pp. 61-75.

Recibido: 30/08/25 **Revisado:** 25/07/25 **Aprobado:** 21/10/25 **Publicado:** 25/10/25

1. Introducción

El fenómeno de la inflación reprimida ha sido una herramienta utilizada por gobiernos de diferentes países para mantener una aparente estabilidad económica a través de controles de precios, subsidios y políticas cambiantes. Está lejos de resolver las causas estructurales de la inflación, tienden a posponer sus efectos a corto plazo, pero generan desequilibrios económicos profundos a largo plazo, como medidas de desabastecimiento, aumento de la deuda pública y la creación de mercados paralelos. (Dornbusch, 1993)

La "inflación reprimida" ocurre cuando un mecanismo institucional, como una autoridad gubernamental, impide que los precios se ajusten para alcanzar un equilibrio tras un shock de oferta o demanda. Este fenómeno es frecuente en economías afectadas por conflictos bélicos o en países del Socialismo Real. A diferencia del análisis competitivo clásico de Debreu (1959) y Arrow y Hahn (1971), la inflación reprimida es un fenómeno relevante en la historia económica, y para comprender su origen y efectos se puede construir un modelo de equilibrio general competitivo que lo integre en un esquema. (Redondo J. F., 2007)

El objetivo de este artículo es identificar patrones comunes, además de hacer una comparación de como afectó al PIB de estos países, las presiones sociales que influyen en la adopción y el éxito o fracaso de estas políticas. Asimismo, se destaca el papel que juega la comunidad internacional, a través de organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. (Cukierman, 1992)

La inflación reprimida en Latinoamérica representa una realidad compleja con profundas implicancias sociales y económicas. Aunque las políticas de control de precios y subsidios pueden brindar alivio temporal a las familias, también generan distorsiones que limitan el crecimiento económico y agravan las desigualdades. Para enfrentar este desafío, es fundamental que los gobiernos trabajen en políticas estructurales que fomenten la estabilidad y la competitividad, evitando medidas que sólo posterguen la inflación y sus consecuencias. La solución a largo plazo requiere transparencia, solidez institucional y una visión integral que priorice el desarrollo sostenible y el bienestar de las poblaciones más vulnerables de la región.

Analizar las causas, consecuencias y políticas asociadas a la inflación reprimida en economías latinoamericanas, específicamente en Argentina y Venezuela, evaluando cómo las medidas de control de precios, subsidios y tipos de cambio han afectado la estabilidad económica y social, así como la relación con organismos internacionales como el FMI. A través de un enfoque comparativo, se pretende identificar los patrones comunes, los efectos en el Producto Interno Bruto (PIB), las presiones sociales derivadas de estas políticas y las implicancias a largo plazo en el desarrollo económico y bienestar de la población.

Este objetivo refleja de manera integral el análisis de los fenómenos observados en los dos países mencionados, abarcando tanto los aspectos económicos como sociales y las intervenciones internacionales.

2. Marco teórico

2.1. Causas de la inflación reprimida

La inflación reprimida entendida como un mecanismo que impide que los precios se ajusten para alcanzar un equilibrio tras un shock de oferta o demanda (Debreu, 1959; Arrow y Hahn, 1971) tienen sus principales causas centradas en:

- **Desabastecimiento:** Cuando el precio de un producto es mantenido artificialmente bajo, los productores y vendedores encuentran difícil cubrir sus costos, lo que lleva a una disminución en la oferta de estos productos en el mercado formal. Esto provoca escasez de bienes esenciales.
- **Mercado negro:** Para compensar la falta de oferta en el mercado formal, surge un mercado negro en el que los productos escasos se venden a precios muy superiores, lo que refleja la verdadera inflación no capturada por las cifras oficiales.
- **Colapso del sector productivo:** Muchos productores nacionales han dejado de operar o reducido sus operaciones, dado que los márgenes de ganancia son insostenibles bajo controles de precios prolongados.
- **Hipótesis de inflación futura:** Una vez que se liberalizan los precios o se eliminan los controles, los precios reprimidos suelen ajustarse bruscamente, lo que puede generar una hiperinflación, como ocurrió en el caso venezolano en la segunda mitad de la década de 2010 (Urribarri, 2021)

2.2. Políticas generales que se aplican

Para mantener una inflación reprimida, los gobiernos suelen aplicar políticas que intentan contener el aumento de los precios de forma artificial, sin abordar las causas estructurales subyacentes de la inflación. Estas políticas pueden ser efectivas a corto plazo para evitar un aumento brusco de los precios, pero a menudo generan distorsiones económicas a largo plazo. A continuación se describen las principales políticas utilizadas:

2.2.1. Control de Precios

Los gobiernos establecen precios máximos para bienes y servicios esenciales, como alimentos, energía o transporte, con el objetivo de proteger a los consumidores de aumentos significativos en los precios, como consecuencias a estas medidas se observa que aunque los precios se mantienen artificialmente bajos, esto puede generar escasez porque los productores no tienen incentivos para seguir

produciendo o vender a esos precios no rentables. Esto puede llevar al surgimiento de mercados negros o economías informales donde los precios son mucho más altos.

2.2.2. Subsidios

El Estado otorga subsidios directos a ciertos sectores (como la energía o los alimentos) para que los precios se mantengan bajos para los consumidores, absorbiendo el costo adicional, por efecto de esto se produce, a largo plazo, que los subsidios pueden aumentar el **déficit fiscal** si no están bien financiados. Además, pueden generar un uso ineficiente de los recursos y reducir la competitividad de las industrias nacionales al no incentivar mejoras en productividad.

2.2.3. Fijación de Salarios

Algunos gobiernos limitan o congelan el aumento de los salarios para evitar que la inflación se traslade a los costos laborales, lo que a su vez afectaría los precios de los productos; esto puede causar un deterioro en el poder adquisitivo de los trabajadores, especialmente si los precios de los bienes y servicios siguen aumentando de manera informal o en mercados no regulados.

2.2.4. Controles en el Tipo de Cambio

El gobierno puede fijar el tipo de cambio de la moneda local frente a divisas extranjeras (como el dólar) para controlar la inflación importada, evitando que los precios de productos importados aumenten. Los controles del tipo de cambio suelen generar mercados paralelos, donde las divisas se venden a un tipo más alto, causando distorsiones económicas y escasez de productos importados.

3. Contexto del estudio

3.1. Inflación reprimada en Argentina (2015-2019)

El gobierno de Macri heredó una economía con desequilibrios macroeconómicos causados por controles de capital y precios, y regulaciones que distorsionaron los mercados. Su objetivo era transformar la economía en una economía abierta de mercado, con políticas monetarias y fiscales sólidas para reducir la inflación al 5 % anual en cuatro años y recuperar el crecimiento del PIB. Aunque se eliminaron controles de cambio, retenciones y restricciones a exportaciones, y se intentó ajustar los precios de servicios públicos para reducir subsidios, el impacto inflacionario de los reajustes fue mayor al previsto, con una inflación acumulada de 27 % en el primer semestre de 2016 y una proyección anual del 45 %. La recesión se profundizó debido a la inflación y la reducción del gasto público, mientras el gobierno enfrentaba desafíos legales y políticos en su intento de alinear los precios y mejorar las cuentas fiscales en un contexto electoral. (Cavallo, 2016)

El proceso de corrección de precios relativos en Argentina aún no ha concluido, con sectores como alimentos y textiles que ya han ajustado sus precios por encima de las variables de referencia, mientras que los servicios públicos, como luz, gas y transporte, siguen rezagados. A pesar de avances recientes impulsados por una política de ancla cambiaria y fiscal, se estima que aún queda un 14% de "inflación reprimida", concentrada principalmente en los servicios públicos y el transporte. Alimentos y bebidas, aunque han liderado los aumentos de precios, siguen siendo claves por su alta ponderación en el índice de precios.

3.1.1. Relación de Argentina con el FMI

Argentina ha tenido una relación estrecha y compleja con el FMI desde hace décadas, con múltiples acuerdos de financiamiento y programas de ajuste estructural. Los préstamos y programas del FMI buscan reducir los déficits fiscales y estabilizar la economía, generalmente a través de medidas de austeridad, liberalización del mercado y devaluaciones controladas. Sin embargo, estas políticas también han sido objeto de críticas y resistencia. (Internacional, 2019)

3.1.2. Políticas adoptadas en la Argentina

Controles de precios

El gobierno ha impuesto controles en productos básicos como alimentos, productos de higiene, combustibles y servicios públicos. Aunque esto mantiene los precios bajos para los consumidores en el corto plazo, las empresas no pueden reflejar en los precios el costo creciente de insumos y producción.

Congelamiento de tarifas

Las tarifas de servicios públicos como electricidad, gas y transporte han sido congeladas o subsidiadas. Aunque esto reduce el impacto de la inflación en el bolsillo de los consumidores, genera déficits en las empresas proveedoras, que requieren subsidios del gobierno para operar.

Esta política aumenta el gasto público y contribuye a la emisión de dinero para cubrir el déficit fiscal, lo que agrava las presiones inflacionarias a largo plazo.

Control de cambios

El control de cambios en Argentina es una política destinada a frenar la salida de dólares del país y estabilizar la moneda local. Estos controles restringen la cantidad de dólares que los ciudadanos y las empresas pueden comprar a la tasa de cambio oficial, lo que lleva a la creación de un mercado paralelo (dólar "blue") donde el dólar se comercializa a precios mucho más altos.

Desde 2019, Argentina ha implementado políticas de control de precios y congelamientos tarifarios en bienes básicos y servicios públicos. Durante la pandemia, estas medidas se intensificaron para evitar que el costo de vida subiera desproporcionadamente en un contexto de recesión. Sin embargo, en 2022 y 2023,

el gobierno comenzó a relajar algunos controles, lo cual resultó en un aumento notable de los precios en muchos sectores.

La crisis económica reciente (2018-2019): Hacia finales de 2018 y principios de 2019, se observa una caída significativa en el PIB. En diciembre de 2019, el PIB trimestral se ubicaba en 96.671 millones de euros, lo que es un valor bajo en comparación con períodos anteriores. Esta disminución del PIB coincide con una recesión profunda en Argentina, caracterizada por altos niveles de deuda, inflación, y depreciación del peso argentino.

En 2019, el gobierno argentino implementó controles de precios en un intento de controlar la inflación galopante. Sin embargo, estos controles llevaron a una inflación reprimida. La inflación reprimida se produce cuando las autoridades limitan artificialmente los precios de ciertos bienes y servicios, sin resolver las causas subyacentes de la inflación. Esto crea una demanda insatisfecha y un aumento de las presiones inflacionarias latentes. (Kaplan, 2020)

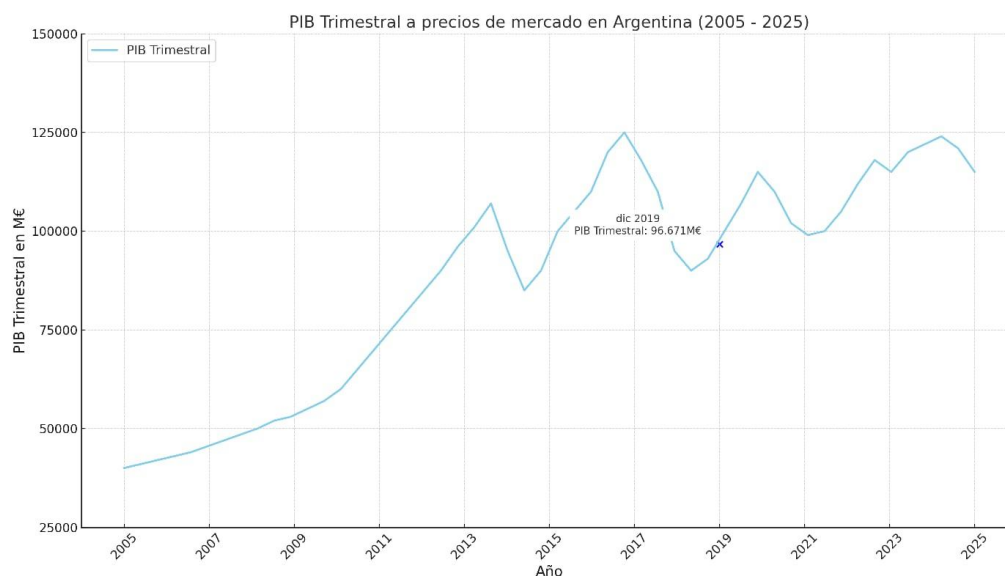


Figura 1 – Variación del PIB trimestral de Argentina

La caída del PIB durante este período muestra lo difícil que es mantener una economía en crecimiento cuando hay alta inflación y controles de precios. Aunque estos controles intentan proteger el poder de compra de las personas a corto plazo, crean problemas en el mercado, como la escasez de productos, ya que los productores no pueden hacer rentables manteniendo los precios bajos. Además,

cuando se levantan estos controles, la inflación reprimida se libera, lo que provoca un aumento rápido de los precios y una mayor contracción económica.

3.2. Inflación reprimida en Venezuela

La "inflación reprimida" en Venezuela ha sido un fenómeno económico recurrente, principalmente resultado de los controles de precios y cambios que el gobierno ha implementado durante años. Estos controles han distorsionado los precios en diversos sectores de la economía, creando diferencias significativas entre los precios regulados y los de mercado. A continuación, se presentan algunos puntos clave sobre la inflación reprimida. (Rodríguez, 2020)

3.2.1. Relación de Venezuela con el FMI

Venezuela, en contraste, ha tenido una relación muy diferente a comparación que con Argentina con el FMI en las últimas décadas. Desde principios de la década de 2000, el gobierno venezolano, especialmente bajo el mandato de Hugo Chávez, tomó una postura opuesta a la del FMI y los organismos multilaterales, rechazando financiamientos y programas de ajuste.

3.2.3. Contexto histórico de la inflación en Venezuela

En el pasado fue una de las economías más prósperas de América Latina gracias a sus vastas reservas de petróleo, comenzó a experimentar problemas de inflación y déficit fiscal significativo a partir de la década de 1980. Sin embargo, la crisis se profundizó en la década de 2010, cuando el país entró en una espiral hiperinflacionaria sin precedentes, que ha sido una de las peores del mundo.

3.2.4. Racionamiento y subsidios

Para enfrentar la escasez, el gobierno implementó un sistema de racionamiento mediante la emisión de tarjetas de racionamiento, como el Carnet de la Patria, que permite el acceso a bienes subsidiados de forma limitada. Aunque esta política intenta proteger a las personas de bajos ingresos, en la práctica ha fomentado el desabastecimiento en tiendas oficiales y el surgimiento de un mercado negro paralelo.

Los productos subsidiados son vendidos a precios mucho más altos en el mercado negro, lo que crea una economía dual donde algunos productos tienen precios muy bajos (subsidiados) y otros son prohibitivos debido a la escasez.

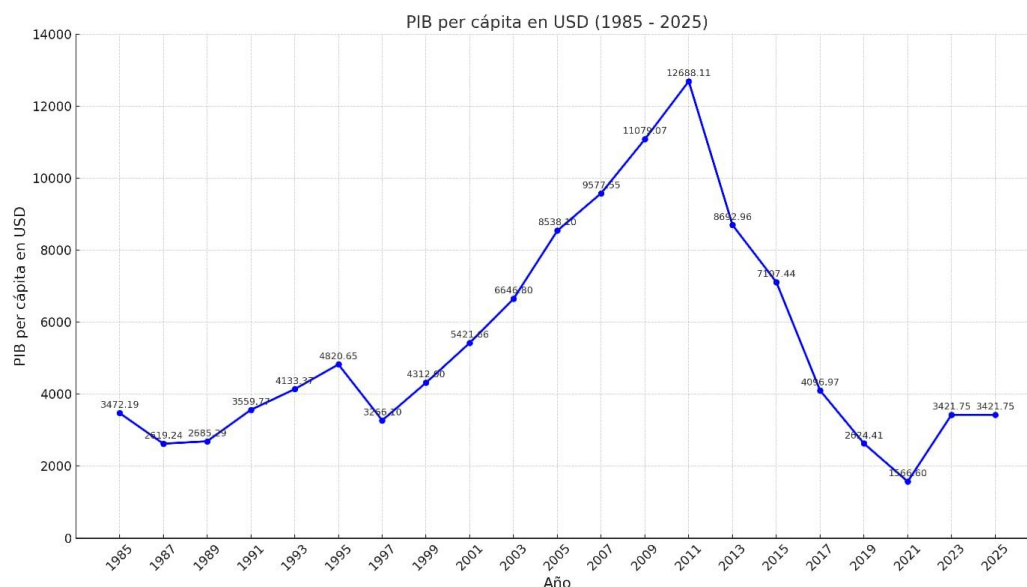


Figura 2 – Variación de PIB per cápita de Venezuela

Desde 2014, el PIB per cápita cae drásticamente, reflejando una crisis económica profunda. Esto coincide con la caída de los precios internacionales del petróleo y con políticas económicas internas que agravaron la situación, como controles de precios, nacionalización de empresas y un aumento en el gasto público sin respaldo productivo. Este descenso continúa de forma pronunciada, y para 2019 el PIB per cápita llega a 2,624.41 USD, lo que representa una contracción extrema de la economía.

Para 2020, el PIB per cápita toca un mínimo de aproximadamente 1,566.6 USD. Después de este punto, parece haber una ligera recuperación en 2021 y 2022, aunque el nivel sigue siendo muy bajo en comparación con el período previo a la crisis.

En 2019, Venezuela estaba en una situación de hiperinflación. Para intentar controlar el aumento de precios, el gobierno implementó controles de precios y restricciones en la disponibilidad de productos, lo que generó una inflación reprimida. Estos controles de precios intentaban evitar que los precios se dispararan en ciertos productos básicos, pero causaban una escasez significativa, ya que los productores no podían cubrir sus costos y evitaron producir o vender a los precios impuestos. La inflación reprimida llevó a distorsiones graves en la economía.

Los controles de precios crearon un mercado negro donde los productos se vendían a precios mucho más altos que los oficiales.

La inestabilidad y las restricciones generaron desconfianza, lo que alejó la inversión y debilitó aún más la economía.

Aceleración de la hiperinflación cuando se relajaron los controles: A medida que el gobierno permitió algunos ajustes de precios en 2019 y 2020, la inflación reprimida se liberó, causando aumentos abruptos en los precios y una mayor pérdida del poder adquisitivo. (Morón, 2021)

4. Metodología

Este trabajo adopta un enfoque explicativo para analizar la inflación reprimida en Argentina y Venezuela, y utiliza los siguientes métodos, técnicas e instrumentos:

Se emplea el método histórico para realizar una exploración cronológica de las diferentes teorías sobre inflación reprimida, lo cual facilita entender los motivos de su surgimiento y desarrollo en ambos países. Asimismo, el método analítico permite descomponer el fenómeno de la inflación reprimida para identificar sus características particulares en cada contexto y evaluar su impacto en la economía real. Finalmente, el método dialéctico resulta útil para comprender las relaciones entre las diversas variables que influyen en la inflación reprimida y analizar los cambios y contradicciones de estas variables con el tiempo.

En cuanto a técnicas, se lleva a cabo una revisión bibliográfica exhaustiva de la literatura académica relacionada con la inflación reprimida en Argentina y Venezuela. Esta revisión permitirá identificar las principales teorías y enfoques empleados para comprender este fenómeno y sus factores determinantes. Por último, el fichaje se utilizará para sistematizar la información y construir una base de datos sólida para analizar las diferentes teorías sobre la inflación reprimida en ambos países.

Este enfoque explicativo y cualitativo permitirá obtener una comprensión profunda de la naturaleza y consecuencias de la inflación reprimida en estos contextos.

5. Resultados y discusión

5.1. Dependencia económica de Argentina y Venezuela

Venezuela: La economía depende en gran medida de las exportaciones de petróleo. Cuando los precios del petróleo estaban altos, el país experimentó crecimiento económico; sin embargo, cuando los precios cayeron en 2014, la economía se contrajo drásticamente. La poca diversificación económica hizo que Venezuela fuera extremadamente vulnerable a esta caída, sumada a políticas internas de controles de precios y de cambio.

Argentina: La economía argentina es más diversificada, pero también depende de las exportaciones de productos agrícolas y enfrenta altos niveles de endeudamiento. Argentina tiene una historia de inestabilidad económica, con ciclos de

hiperinflación y crisis. Para contener la inflación, ha implementado controles de precios en distintos momentos, como en 2019, aunque estos no han solucionado las causas subyacentes de la inflación.

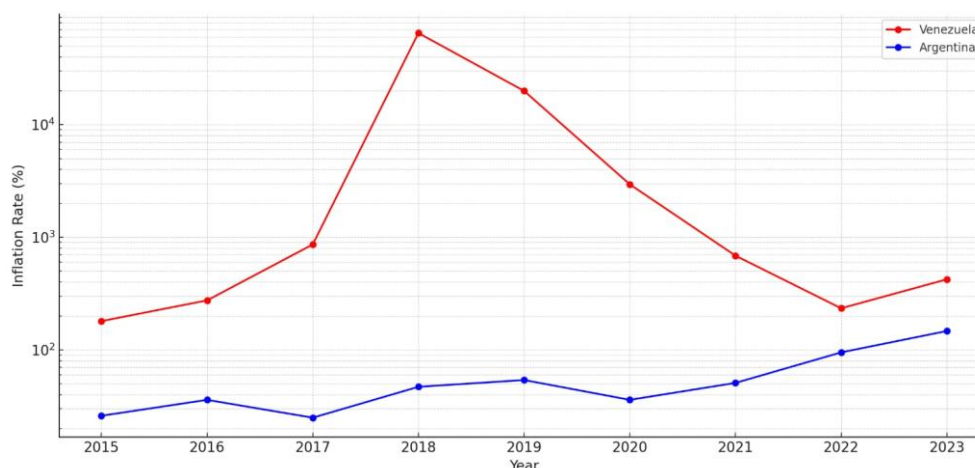


Figura 3 – Índice de inflación en Argentina y Venezuela (2015 – 2023)

Venezuela (línea roja) experimentó una hiperinflación extrema, especialmente entre 2017 y 2019, con un pico en 2018 de aproximadamente 65,000%. Las políticas de control de precios y la inflación reprimida exacerbaron la situación, causando distorsiones graves en la economía y una dependencia creciente en el mercado negro.

Argentina (línea azul) enfrentó una inflación más moderada en comparación, aunque igualmente preocupante. La inflación aumentó considerablemente desde 2018, y alcanzó niveles críticos en 2023 (alrededor de 150%), influida también por controles de precios y políticas de intervención.

Ambos países intentaron reprimir la inflación mediante controles de precios y subsidios, pero esto solo retrasó el impacto real en el mercado, creando una inflación reprimida que eventualmente empeoró las condiciones económicas.

5.2. Presión Fiscal y Deuda Pública

Argentina: Los subsidios a servicios públicos y productos básicos generan una presión considerable en el gasto público, que suele financiarse mediante la emisión monetaria y el endeudamiento. Esto incrementa la inflación a medida que aumenta la base monetaria. Aunque el gobierno recurre a este mecanismo, aún mantiene un cierto grado de deuda externa y acceso al financiamiento internacional, lo que permite alivios ocasionales a través de acuerdos con el FMI.

Venezuela: Venezuela financia sus gastos en gran medida mediante emisión monetaria, especialmente desde la caída de los precios del petróleo, que era su principal fuente de ingresos. Esto ha provocado una hiperinflación extrema. La dependencia del financiamiento interno y la falta de acceso a los mercados financieros internacionales agravan la situación, sin contar con ayuda de instituciones como el FMI debido a sanciones y aislamiento político.

Ambos países recurren a la emisión monetaria, pero Argentina mantiene un acceso limitado al crédito internacional, mientras que Venezuela está prácticamente aislada de financiamiento externo. Esta diferencia ha permitido a Argentina implementar políticas monetarias más flexibles, mientras que Venezuela ha tenido menos margen de maniobra. (Celasun, 2021)

5.3. Pobreza y Desigualdad

Argentina: La inflación reprimida ha afectado el poder adquisitivo de la población, aumentando los niveles de pobreza e informalidad laboral. Sin embargo, los controles y subsidios en algunos productos permiten a ciertos sectores de la población acceder a bienes básicos. Aun así, el deterioro en el poder adquisitivo afecta de manera desigual, golpeando especialmente a la clase media y baja.

Venezuela: Los controles de precios y la inflación han empobrecido a gran parte de la población. La escasez de bienes esenciales ha creado una economía de supervivencia donde solo aquellos con acceso a dólares o recursos tienen una mejor calidad de vida. Los mercados informales, los altos precios del mercado negro y la dependencia de ayuda externa han profundizado la desigualdad.

En ambos países, la inflación reprimida ha resultado en un aumento de la pobreza y la desigualdad, pero en Venezuela estos problemas están exacerbados debido a la hiperinflación y el colapso de la economía formal. En Argentina, aunque la pobreza ha crecido, las condiciones de vida son menos extremas y existe una mayor capacidad para manejar las crisis mediante subsidios y asistencia social. (Álvarez, 2015)

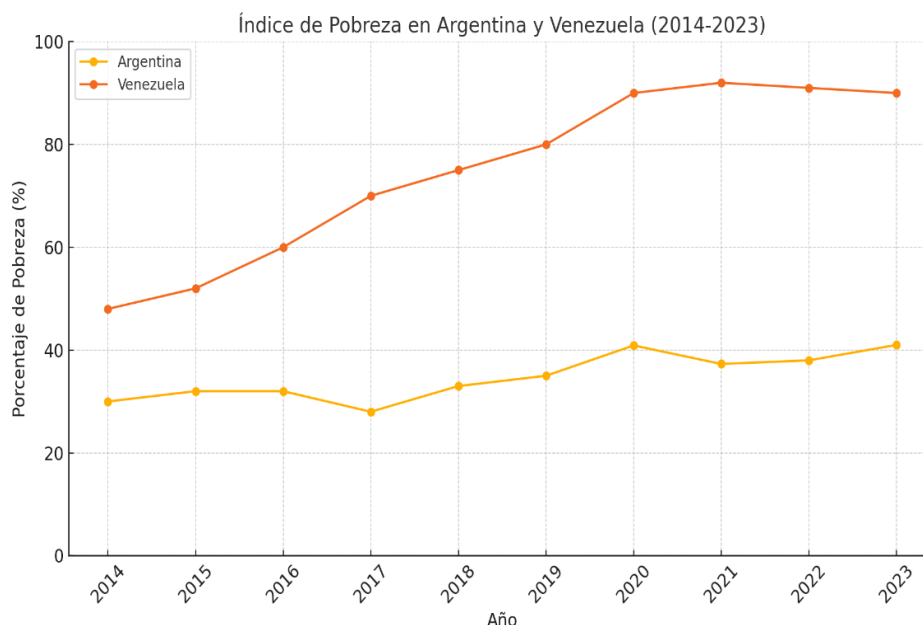


Figura 4 - +Índice de pobreza en Argentina y Venezuela (2014 – 2023)

El gráfico muestra la evolución del índice de pobreza en Argentina y Venezuela de 2014 a 2023:

Venezuela (Naranja): La pobreza aumenta drásticamente desde el 50% en 2014 hasta cerca del 90% en 2020, donde se mantiene hasta 2023. Esto refleja una crisis severa y persistente, con hiperinflación y escasez de bienes básicos, que han dejado a casi toda la población en pobreza extrema.

Argentina (Amarillo): La pobreza comienza en 30% en 2014, con incrementos moderados y fluctuaciones que alcanzan algo más del 40% en 2020. Aunque la situación es preocupante, la pobreza en Argentina es más estable y menos extrema en comparación con Venezuela, ligada a problemas de inflación y recesión.

6. Conclusiones

Argentina y Venezuela han vivido el fenómeno de la inflación reprimida a través de la aplicación de medidas que incluyen el control de precios y los subsidios, medidas que las experiencias de ambos países han puesto de manifiesto que son insostenibles en el tiempo si no se articulan con políticas de ajuste estructural que

hagan frente a las causas de la inflación (déficit fiscal, dependencia de las importaciones, bajo nivel de producción interna). Ambas experiencias demuestran que las políticas de intervención directa en precios con ánimo de mitigar las problemáticas que genera la presencia de flujos inflacionarios a corto plazo en la población desamparada desembocan en el fondo en situaciones distorsionadoras del mercado, en situaciones de desabastecimiento y en una falta de confianza en la capacidad de las instituciones monetarias en el largo plazo. En conclusión, la experiencia de la inflación reprimida de Argentina y Venezuela nos ofrece grandes lecciones sobre los peligros que entraña la política de control de precios en ausencia de políticas de ajuste estructural. A corto plazo, el control de precios resulta en la protección del consumo y en la reducción de la presión inflacionaria, pero a largo plazo genera un desbarajuste de la economía y complicaciones en el camino de la recuperación. Para impedir que una situación de inflación reprimida se convierta en un estado de inflación crónica o hiperinflación, es de capital importancia la ejecución de políticas estabilizadoras, políticas que incluyan la disciplina fiscal, el control del déficit y el incremento de la producción interna.

7. Bibliografía

Álvarez, R. &. (2015). IDBimpact. Obtenido de IDBimpact: <https://publications.iadb.org>

Cavallo, D. (2016). El sinceramiento de la inflación reprimida produce inflación inercial y demora la recuperación.

Celasun, O. &. (2021). Fondo Monetario Internacional. Obtenido de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org>

Cukierman, A. E. (1992). American Economic Review.

Dornbusch, R. &. (1993). The World Bank Economic Review.

Fondo Monetario Internacional, (2019). Perspectivas económicas para América Latina: Desafíos y políticas para el crecimiento sostenible. Informe de Perspectivas Regionales. FMI.

Infobae. (12 de agosto de 2024). Inflación reprimida: cuánto más deben subir los precios atrasados y en qué sectores para llegar al equilibrio. Infobae.

Kaplan, E. (2020). Políticas de control de precios en tiempos de crisis: El caso de la Argentina en la última década. Boletín de Estudios Económicos.

Morón, D. &. (2021). El impacto de la inflación reprimida y el control cambiario en Venezuela: Una revisión de la economía informal. Revista Venezolana de Economía y Finanzas.

Redondo, J. F. (2007). Inflación reprimida y racionamiento: un análisis microeconómico.

Rodríguez, F. (2020). El impacto de los controles de precios en la economía de Venezuela: Un análisis de los efectos inflacionarios.

Urribarri, M. (2021). Las implicaciones sociales de la inflación y los controles de precios en Venezuela.